



Roma, 13 de noviembre de 2019



*El Pueblo es sólo un «resto»,  
un resto de Esperanza.  
No lo dejemos sólo  
entre guardias y príncipes.  
Es hora de sudar con su agonía,  
es hora de beber el cáliz de los pobres  
y erguir la Cruz, desnuda de certezas,  
y quebrantar la losa—ley y sello—  
del sepulcro romano,  
y amanecer de Pascua.*

Pedro Casaldáliga

Queridas hermanas y hermanos:

Esta imagen de Guayasamín, titulada “*el grito*”, expresa con elocuencia lo que contemplamos de una orilla a otra del Continente.

La actual coyuntura nos pone ante la dolorosa verdad de nuestras democracias frágiles y permeadas por la corrupción, nos sitúa justo allí, donde se hace más agudo el clamor de quienes ven vulnerados sus derechos, arrebatada su dignidad, amenazada la paz, bloqueadas las oportunidades de alimentación, trabajo, estudio, participación... Esta hora del Continente evidencia una inconformidad enquistada, un dolor que no ha tenido tregua y que produce una indignación creciente.

Y justo ahora, percibimos en todas las geografías un empeño maquiavélico por polarizarnos, por hacernos olvidar que somos hermanas/os, hijos del mismo pueblo, fruto de una tierra abonada con sudor y sangre. Quienes ostentan de forma indebida el poder, nos quieren divididos, estereotipados, en bandos claramente diferenciados.

En este hoy del Continente queremos invitar a la Vida Consagrada a:

**NO DESFALLECER** en el empeño por discernir y hacer lectura de fe de la realidad. No podemos acostumbrarnos a las escenas, a las cifras, a los datos, a las circunstancias que evidencian el dolor de nuestro pueblo. Tenemos que estar allí donde la vida fluye y es más compleja. No podemos resguardarnos en la complicidad pasiva de aquellos a quienes el temor paraliza. Lo nuestro será siempre configurarnos con Jesús, y como Él, optar por los últimos, por los más pequeños, por las víctimas.



**MANTENER** una posición lúcida y crítica frente a los medios de comunicación y no convertirnos en multiplicadores de engaños. Ver, escuchar, leer, confrontar... Ojalá pudiéramos hacer una red de comunicación, que nos permita acercarnos al dolor y a la esperanza de nuestra gente desde la verdad. Muchas/os de nosotros, estamos realmente allí, donde acontece la historia. Las/os invitamos a aprovechar los medios de comunicación de nuestras Conferencias y de la CLAR para hacer que esa versión de la realidad circule, llegue a todas/os y se convierta en motivo de oración, discernimiento y compromiso.

**ACOMPañAR** desde la bondadosa cercanía a las personas que más están sufriendo. Escuchar y no declinar en la esperanza. Favorecer en toda circunstancia la ética del encuentro y del cuidado.

**PARTICIPAR E INVOLUCRARNOS** en todas aquellas iniciativas comunitarias que, en sintonía con los valores del Evangelio, contribuyen a la vida, a la justicia, a la paz, a la democracia...

**ORAR** desde la experiencia profunda de la comunión. Las/os invitamos a hacer el 22 de noviembre una Vigilia de oración por nuestro Continente: “No temas pueblo mío” Joel, 2, 21. En torno a Jesús retomar todo el dolor, la inconformidad, la resistencia, la esperanza, el clamor de nuestra gente y pedir la luz que necesitamos para saber cómo y desde dónde situarnos en esta coyuntura.



“El abrazo”, también obra de Guayasamín, nos confiere un envío: ser, desde nuestra identidad de Consagradas/os, expresión que haga creíble la Palabra de Dios: “No temas pueblo mío”.

Que Nuestra Señora de Guadalupe, nos confirme en la opción de caminar junto a los más pobres, hasta que amanezca para todas/os, la esperanza.

Cuenten con nuestra oración y cariño,

**Presidencia de la CLAR**

**Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN**  
Presidenta

**P. Francisco Antonio Méndez Serrano, SDB**  
I Vicepresidente

**Hno. José Sánchez Bravo, FMS**  
II Vicepresidente

**Hna. Nancy Negrón Ortiz, MBP**  
III Vicepresidenta

**Hna. María Inés Castellaro, VN**  
IV Vicepresidenta  
PROT: 4.9.1-39

**Hna. Daniela Adriana Cannavina, HCMR**  
Secretaria General